PERÚ - Los fariceos

Javier Diez Canseco, *La República*

Martes 8 de febrero de 2011, puesto en línea por Gladys Fernández, Javier Diez Canseco

07 de febrero de 2011 - *La República* - Balbuceante, Toledo terminó la entrevista con Rosa María Palacios desautorizando a su asesor Kurt Burneo y esquivando la respuesta de cómo financiaría su promesa de duplicar los sueldos de los maestros.

Burneo había planteado elevar a 40% la tasa del impuesto a la renta a las empresas mineras que hoy tienen fabulosas ganancias por los altos precios de los minerales. Y es que si, 10 años atrás, el cobre estaba a 70 centavos la libra, hoy llega a los 4.17 dólares, y el oro pasó de algo más de 200 dólares la onza a cerca de $1,450 y podría duplicarse. Este escenario de sobreganancias para las transnacionales concesionarias y veloz recuperación de sus inversiones hace lógico un porcentaje más alto en el impuesto a la renta para que el país se beneficie, de forma más justa, de esa enorme riqueza que se llevan fuera sin contribuir debidamente a necesidades urgentes en educación, salud, o servicios de agua, desagüe y luz.

Palacios le recordó la propuesta de Burneo de afectar las enormes ganancias de las mineras, copiándola de GANA PERÚ. Toledo lo desautorizó rápidamente. Dijo que si bien podía estudiarse, la propuesta no estaba en su Plan de Gobierno y que no haría nada que desestabilizara el modelo. Más claro, ni el agua. Inmediatamente, pasó a jugar con lugares comunes. Dijo que usaría el Fondo de Contingencia del Presupuesto, constituido por dinero no ejecutado en diversas partidas, como la de educación misma. Es decir, plata asignada pero no gastada, incumpliendo lo votado en el Congreso.

Ahora hay algo más de 40,000 millones de soles en esa partida, pero no es toda de libre disponibilidad (como 10,000 millones no se podrían usar), incluye recursos dedicados a pagar las gratificaciones de 28 de julio y Navidad o emergencias, y es un fondo extraordinario no sostenible en el tiempo.

Luego, Toledo sostuvo que cobraría las deudas impagas a SUNAT, como si estas no existieran desde su propio gobierno y resultaran básicamente incobrables. Y finalmente, dijo que redefiniría prioridades. Es decir, vestiría un santo desvistiendo a otro, aunque no dijo si sería Defensa, Interior, Vivienda, Salud u otro rubro específico el afectado. Pero tocar el bolsillo de las grandes mineras y sus contratos de concesión y estabilidad tributaria, nones. Eso afecta “la estabilidad del modelo” que tanto él como Castañeda, Keiko o PPK consideran intocable. Claro, a Keiko ni le tocaron el tema en reciente entrevista de la dupla Delta-Mariátegui para no incomodarla, porque ella, cuyo padre persiguió a los maestros, ha prometido triplicar sus sueldos.

El Perú recauda 15% del PBI. Incluyendo impuesto predial y otros llega a 19%. Brasil recauda 30% e Inglaterra 40%. Estamos abajo. Pero los ofrecimientos demagógicos galopan desenfrenadamente porque las profundas desigualdades de una política económica en la que hay crecimiento sin progreso ni mejoras para millones de peruanos provocan malestar.

Urge una reforma tributaria. Casi 37% de electores demandan cambios radicales al modelo económico y un porcentaje ligeramente superior exige cambios moderados. Pero los candidatos de los grupos de poder prometen cambios y apropiarse el discurso del cambio de GANA PERÚ, pero sin verdaderos cambios: sin enfrentar una reforma tributaria y renegociar contratos de estabilidad tributaria (más del 50% de los cuales ya se modificaron a solicitud y beneficio de las empresas) dotando al Estado de los recursos necesarios para redistribuir riqueza y atender necesidades urgentes. Solo Humala tiene el tema en su Programa, pero –curiosamente– los otros quieren apropiarse falsamente del discurso del cambio o “Gran Transformación” como los fariseos se apropiaron del Templo con los mercaderes.

Las derechas sacan promesas de la manga para engatusar al público. Son fariseos que ocupan el Templo

–el Estado– para ponerlo al servicio de los mercaderes. Ollanta Humala no ha enfrentado con nitidez y firmeza esta maniobra que solo confunde los campos y difumina las alternativas para los electores que aspiran a un efectivo cambio, un factor que deberá asumir si quiere cambiar el rumbo de las cosas.

Publicación por iniciativa del autor.

http://www.larepublica.pe/07-02-2011/los-fariseos